

Boletín Oficial

PROVINCIA DE ORENSE.

Se publica los martes, jueves y sábados de cada semana.—Se suscribe en la imprenta de D. Pedro Lozano, Calle de San Pedro núm. 14, á 80 rs. al año para esta Capital, y 96 para fuera franco de porte por trimestres adelantados.

PARTE OFICIAL.

PRIMERA SECCION.

MINISTERIOS.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan sin novedad en su importante salud.

ARTICULO DE OFICIO.

GOBIERNO DE PROVINCIA.

Número 145.

Para que tenga el mas puntual cumplimiento lo mandado en el Real decreto de 14 del corriente inserto en el Boletín oficial de esta provincia número 56, se publica á esta continuación la siguiente

INSTRUCCION

PARA LLEVAR Á EFECTO EL REAL DECRETO DE 11 DEL CORRIENTE, POR EL QUE SE DISPONE LA FORMACION DEL CENSO GENERAL DE POBLACION EN LA PENINSULA E ISLAS ADYACENTES.

CAPITULO I.

De los funcionarios encargados de la formación del censo y de las operaciones preparatorias.

Artículo 1.º Luego que los Gobernadores de las provincias reciban el expresado Real decreto y esta instrucción, dispondrán que ambos documentos se inserten en los Boletines oficiales para conocimiento de todos los habitantes y el mas exacto cumplimiento por parte de los Alcaldes de los pueblos.

Al propio tiempo circularán ejemplares á todas las Autoridades y corporaciones que deban remitir datos para la formación del censo, ó que de alguna manera puedan cooperar al buen

resultado de los trabajos que se les encarguen.

Tanto los Alcaldes como las demas Autoridades y corporaciones á quienes se dirija la instruccion por los Gobernadores, acusarán el recibo inmediatamente.

Art. 2.º Los Gobernadores procederán sin demora al establecimiento de Juntas del censo de población, que serán de tres clases:

- 1.º Juntas de provincia.
- 2.º Juntas de partido.
- 3.º Juntas municipales.

Estas últimas se subdividirán en tantas secciones cuantas sean necesarias á fin de que en un solo día puedan recogerse todas las cédulas de inscripción de los habitantes comprendidos en cada seccion.

Art. 3.º Compondrán las Juntas de provincia:

- 1.º El Gobernador de la misma, Presidente.
- 2.º Dos individuos del clero catédral, si los hubiere, y en su defecto otros dos eclesiásticos.
- 3.º El Fiscal de la Hacienda territorial, donde resida, y en su defecto el Juez de primera instancia mas antiguo.
- 4.º El Administrador de Hacienda pública.
- 5.º Dos Diputados provinciales.
- 6.º Dos Consejeros provinciales.
- 7.º Dos individuos de la Sociedad Económica, donde la haya.
- 8.º El Comisario regio de Agricultura, donde lo hubiere, y en su defecto un individuo de la Junta provincial de Agricultura.
- 9.º El Inspector provincial de Instrucción primaria.
- 10.º El Secretario del Gobierno civil, que lo será de la Junta con voz y voto en ella.

El Gobernador Presidente designará las personas de que tratan los párrafos 2.º, 5.º, 6.º, 7.º y 8.º.

Art. 4.º Las Juntas de partido se compondrán:

- 1.º Del Juez de primera instancia, Presidente.
- 2.º Del Alcalde y de dos individuos mas del Ayuntamiento.
- 3.º De dos Jueces de paz.
- 4.º Del Promotor fiscal del Juzgado.
- 5.º Del cura párroco mas antiguo y de otro eclesiástico.
- 6.º De un escribano del Juzgado, que hará de Secretario.
- 7.º De las personas entendidas y conocedoras del partido, cuya cooperación considere oportuna y útil el presidente.

El mismo designará los individuos de que tratan los párrafos 2.º, 5.º, 6.º y 7.º.

Art. 5.º En las capitales de provincia no se establecerán Juntas de partido, y desempeñarán sus funciones las provinciales respectivas.

Art. 6.º Las Juntas municipales se compondrán:

- 1.º Del Gobernador de la provincia, que presidirá la de la capital.
- 2.º Del Alcalde, que presidirá la del pueblo.
- 3.º De todos los demas Concejales que constituyen el Ayuntamiento.
- 4.º Del Cura párroco, y si hubiese mas de uno, de los dos mas antiguos.
- 5.º De todos los Jueces de paz, y á falta de alguno, del Suplente respectivo.

6.º Del médico, el Cirujano y el Maestro de Instrucción primaria; y si hubiere mas de uno de cada clase, del que lleve mas tiempo de residencia en el pueblo.

7.º Del Secretario del Ayuntamiento, que lo será tambien de la Junta con voz y voto.

8.º De las demas personas que por sus conocimientos especiales y aptitud para este género de trabajos nombre el Presidente.

Art. 7.º Las Juntas municipales se instalarán dentro de los ocho dias siguientes al de la publicación de esta instrucción en el Boletín oficial de la provincia, y se ocuparán desde luego:

1.º En calcular el número de cédulas de inscripción que se necesitarán en el pueblo, á razon de una por cada casa, hogar, vecino, familia ó establecimiento, utilizando, para acercarse á la exactitud, los cuadernos de edificios urbanos y rústicos que comprenda el término jurisdiccional, y los padrones de vecindario; reutilizando previamente unos y otros con el mayor esmero.

2.º En resolver si es ó no necesario ó conveniente dividir la población en secciones, con arreglo al final del artículo 2.º.

3.º En formar el presupuesto de los gastos que puedan ocasionar las operaciones de repartir y recoger las cédulas de inscripción, y de escribir los padrones individuales, rasúmenes, memorias y cuentas, obteniendo la aprobación del Gobernador.

Art. 8.º Al calcular las Juntas el número de cédulas necesario, tendrán presente que los Jefes de cuerpos, conventos, hospitales, hospicios, colegios, cárceles, presidios y demas establecimientos y corporaciones habrán de llenar tres cédulas: una, como

cabezas de sus propias familias; otra, como jefes de los empleados y dependientes de los establecimientos que están á su cargo, y otra, en el mismo concepto, de los individuos de tropa, religiosos, enfermos, acogidos, colegiales, reclusos y demas clases que constituyen la parte esencial de los establecimientos. Cuando el número de personas que haya de inscribirse exceda de 50, que son las que caben en una cédula, se añadirá un ejemplar mas, pero sin llenar la cabeza, y el resumen se hará en el reverso del último ejemplar.

Con estos datos se obtendrán que no resulte un sobrante inútil de ejemplares, y sobre todo, que por ningún concepto falten los necesarios.

Art. 9.º Conocido el número de cédulas que debe reclamarse, lo avisarán los Alcaldes á los Gobernadores en el término de los 10 dias siguientes al de la instalación de la Junta.

Art. 10. Si se acordase dividir el pueblo en secciones, se distribuirán del mismo modo los individuos de la Junta, presidiendo en cada seccion el que designe el Presidente de la Junta municipal.

Instaladas las secciones, en su caso nombrará cada una de ellas el Vocal que haya de desempeñar las funciones de Secretario, signiando en sus respectivos trabajos el orden que haya prescrito la Junta municipal.

Art. 11. Para la circunscripción de las secciones se preferirán las divisiones civiles y eclesiásticas, usuales y reconocidas, á demarcaciones nuevas, no perdiendo nunca de vista que las cédulas de inscripción han de recogerse en un solo dia, como ya se ha dicho en el artículo 2.º.

Art. 12. Los Alcaldes arbitrarán los medios para atender á los gastos conforme al párrafo tercero del artículo 7.º.

Art. 13. Terminados estos trabajos preliminares y constituidas las secciones, se ocuparán en conocer la extensión del territorio que se les haya señalado; la clase y situación de las casas, Aldeas, alquerías, quinterías, cortijos, molinos, tejares, cuevas todas, chozas y demas sitios habitados que haya en su radio; la distancia á que se hallan del centro de la seccion, y las condiciones especiales de sus moradores.

Por estos datos calcularán el número de personas que debe emplearse, así en la repartición de las cédulas, casa por casa, y en explicar el

modo de llenarlas a los que lo necesitan, como en recogerlas y llenarlas en su caso el día señalado.

Para evitar todo entorpecimiento tendrán en cuenta cuantas eventualidades puedan proverse, y para la debida uniformidad seguirán el método que hubiere establecido la Junta municipal a la cual pedirán los recursos que necesiten.

Art. 14. La Junta municipal, con presencia de los medios de que pueda disponerse para realizar este servicio y las atenciones de cada seccion, hará el señalamiento de los agentes que deben distribuir y recoger las cédulas de inscripcion. Estos agentes serán:

1.º Los Alcaldes y Diputados pedáneos; los Vecedores, Celadores y demás subalternos de los Concejos.

2.º Los dependientes asalariados de la municipalidad.

3.º Los empleados de proteccion y seguridad pública.

4.º Los individuos de la guardia civil que se hallen de destacamento en el pueblo.

5.º Los verejeros o comisionados especiales que se nombren para este objeto, donde no hubiere el suficiente número de agentes.

Art. 15. A los 30 días de instaladas las Juntas municipales deberán hallarse concluidas las operaciones preparatorias, lo que pondrán los Alcaldes de conocimiento del Gobernador de la provincia.

CAPÍTULO II.

De las cédulas de inscripcion.

Art. 16. La inscripcion de todos los habitantes se hará en las cédulas impresas, ESTADO NÚM. 1, que se distribuirán oportunamente, a fin de que cada pueblo tenga las necesarias, a los ocho días de haber dado parte los Alcaldes de estar terminadas las operaciones preparatorias.

Art. 17. Las Juntas municipales o las secciones llenarán las cabezas de las cédulas de inscripcion, y las numerarán, antes de repartirlas, conforme a una lista que servirá de guía a los agentes distribuidores.

Art. 18. Las cédulas se distribuirán en un solo día y se recogerán en el siguiente.

Art. 19. Señalado a cada agente el número de casas o habitaciones en donde deba entregar cédulas de inscripcion, será responsable personalmente de la entrega de las mismas.

Art. 20. Las Juntas municipales numerarán anticipadamente, por todos los medios de publicidad, y en términos concisos y claros, el objeto de las cédulas de inscripcion; la manera de llenarlas; el deber que tienen de hacerlo todos los vecinos, cabezas de casa o Jefes de establecimientos, y las penas en que pueden incurrir por la omision voluntaria de alguna persona, o la alteracion maliciosa de alguna circunstancia esencial.

Art. 21. Las cédulas respectivas a los palacios en que habitan SS. MM. la Reina y el Rey, y los Serenísimos señores Infantes de España, serán entregadas al intendente o mayordomo por los Secretarios de los Gobiernos de provincia o por los Alcaldes de los pueblos, siendo de cargo de los mismos funcionarios el recogerlas.

Art. 22. Para distribuir y recoger las cédulas correspondientes a las casas de los individuos del cuerpo diplomático extranjero, ministros de la corona, Rlos. Arzobispos y Obispos, Capitanes Generales del ejército y armada, Presidentes de los Tribunales Supremos y de las autoridades superiores de las provincias, los Gobernadores y Alcaldes, en su caso, comisionarán em-

pleados de sus dependencias, o individuos del Ayuntamiento que se ocupen en este servicio y puedan dar las esplicaciones que se los pidan.

Art. 23. Las juntas y secciones cuidarán de que no quede vecino, casa, establecimiento ni habitacion alguna donde no se entreguen las cédulas correspondientes al que haga cabeza o tenga mayor representacion. Esta entrega se hará calle lita, o habitacion por habitacion, sin exigir retribucion alguna, aun en el caso de que tenga que llenarlas el agente de la municipalidad.

Art. 24. Los agentes distribuidores llevarán lista expresiva de las cédulas que deben distribuir, y en ella anotarán cada una de las que vayan entregando, a fin de que conste que todos los cabezas de casa, familia o establecimiento las han recibido.

Art. 25. Ninguna persona, sea cual fuere su clase, condicion, fuero o categoría, puede escusarse de recibir la cédula de inscripcion que se le presente por los delegados de las juntas ni de devolverla cumplimentada a los mismos.

CAPÍTULO III.

De la forma en que debe hacerse la inscripcion.

Art. 26. Repartidas las cédulas para la inscripcion nominal de todos los habitantes, así nacionales como extranjeros, que hayan pasado la noche de la inscripcion en cualquier pueblo de la península e islas adyacentes, se procederá a llenar todas las casillas que comprenden, teniendo presentes al efecto las advertencias y artículos penales estampados al respaldo del ESTADO NÚM. 1.

Art. 27. Dichas cédulas se llenarán por los mismos cabezas de casa o jefes de establecimientos a quienes se hayan entregado, y solo en el caso de que no sepan escribir, o de que se hallen imposibilitados de hacerlo, se llenarán por los encargados de recogerlas, con los datos y noticias que faciliten los interesados.

Art. 28. No se inscribirán en la cédula los que hayan fallecido aquella noche, pero se comprenderán los nacidos en la misma. A estos y a los de mas no bautizados, se les suplirá la falta de nombre con las palabras VARON O MUJER.

Art. 29. El Eclesiástico, Médico, cirujano, Sangrador, Hermana de la Caridad, Juez o Escribano que hayan pasado la noche de la inscripcion fuera de sus casas llenando deberes de sus respectivos ministerios, no se inscribirán donde accidentalmente se hallen, sino en las cédulas de su propio domicilio.

Art. 30. Los Serenos y demás empleados de vigilancia o policia nocturna, que la ejerzan dentro de las poblaciones, se considerarán como existentes en sus moradas respectivas, y se inscribirán en su propia cédula.

Art. 31. Los agentes ocupados en distribuir y recoger las cédulas de inscripcion, aun cuando se hallen fuera del pueblo, se considerarán tambien como presentes en su propio domicilio.

Art. 32. Los que por razon de su destino, por hallarse prestando algun servicio de vigilancia y proteccion pública, o por otra causa extraordinaria, no hayan pasado en su casa la noche de la inscripcion, serán igualmente comprendidos en la cédula de su propia morada, siempre que no hayan salido del pueblo; pero en este caso tendrán mucho cuidado las Juntas de que no se duplique la inscripcion en la casa donde pernoctaron.

Art. 33. Los posaderos, mesoneros, venteros, fondistas y los dueños de casas de huéspedes, casas de dormir, colcheros y alvergencia, recibirán y llenarán dos cédulas de inscripcion; una

en que comprendan exclusivamente a los individuos de su familia y a los que vivan en su compañía, y otra a los que hayan pasado la noche en sus establecimientos, o que accidentalmente habitan en ellos.

Si no pudiesen adquirir todas las noticias que señala la cédula respecto de algun transeunte, expresarán aquellas que sopan; pero nunca dejarán de comprender a persona alguna.

Art. 34. Los que la noche de la inscripcion se encuentren viajando en camino de hierro, sillás de correo, diligencias, o de otro modo acelerado, sin hacer parada en punto alguno, pedirán y llenarán la cédula en el primer pueblo o punto donde paren el día siguiente a descansar o comer, bajo la responsabilidad de los posaderos y fondistas. Las empresas de diligencias y de ferrocarriles tomarán nota de los viajeros que ingresen en sus carruajes antes de las doce de aquella noche.

Art. 35. Los que en la noche de la inscripcion se encuentren navegando por la costa en cualquiera clase de buques, serán comprendidos en los puntos de llegada o arribada forzosa, dando las cédulas los capitanes de los buques.

Aquellos que se hallen navegando para Ultramar o para el extranjero, se computarán en los puntos de partida, dando la cédula los capitanes de los puertos o los armadores de los buques.

Art. 36. Los que se encuentren a bordo de buques de guerra españoles serán considerados como tropa acuartelada, y la cédula se extenderá por los capitanes de los puertos.

Si los buques condujesen tropas de tierra o pasajeros, serán considerados tambien como en el párrafo anterior o inscritos en la misma cédula.

De los individuos que pasen la noche de la inscripcion en los buques mercantes surtos en puerto, darán las cédulas los capitanes de los buques.

Art. 37. Los pastores que habiten en chozas estraviadas serán oportunamente avisados para que den la cédula de inscripcion en el día y punto que se les designe.

Art. 38. Los peones camineros, los guardas de ferro-carriles y de líneas electro-telegráficas darán asimismo sus cédulas en el pueblo respectivo por el conducto que previamente señale la Junta municipal o la seccion.

Art. 39. Los trabajadores en las carreteras, ferro-carriles, minas, canales y otras obras públicas o particulares, que se alberguen en despoblado, darán las cédulas de inscripcion al Alcalde del pueblo en cuyo término se hallaren, por conducto de los sobrestantes, aparejadores o encargados de las mismas obras.

Art. 40. Los carabineros de servicio en las costas y fronteras, los toreros de mar y los empleados en las torres telegráficas serán considerados como tropa y sus Jefes darán a cada pueblo las cédulas que correspondan; tomando para llenarlas las noticias necesarias respecto a sus familias, y a los transeuntes, extraviados o presos que con ellos hayan pasado la noche.

Art. 41. Los Oficiales y Jefes del ejército activo, ya se encuentren acuartelados, ya residan en pabellones militares u otras cualesquiera habitaciones, ya estén de guardia en algun punto del pueblo la noche de la inscripcion, darán sus cédulas, al tenor que los demás vecinos, como si hubiesen pernoctado en sus casas.

No incluirán en ellas a los asistentes y ordenanzas, que se considerarán en el cuartel, y entrarán en la cédula que debe dar el Jefe del cuerpo.

Art. 42. Los Jefes de los cuerpos llenarán las cédulas, comprendiendo la clase de tropa acuartelada o de ser-

vicio en el mismo pueblo, sin perjuicio de las cédulas particulares de sus familias.

Art. 43. Las partidas o compañías sueltas que se encuentren de guarnicion, destacamento o tránsito en los castillos, presidios o pueblos, ya estén acuarteladas, ya alojadas, darán a la Junta municipal las cédulas de inscripcion que correspondan, al tenor de lo dispuesto en los dos artículos anteriores.

Art. 44. Los individuos de tropa que estén con licencia o de tránsito en sus casas, o que por cualquier concepto se hallen separados de los cuerpos y partidas, serán incluidos en la cédula respectiva a la habitacion en que pernoctan, si bien expresando su cualidad de soldado en la casilla de la profesion.

Art. 45. Las disposiciones que anteceden son extensivas a todos los institutos del Ejército y Armada, Guardia civil y Carabineros del reino.

Art. 46. Los individuos de tropa que sean casados no se comprenderán en las cédulas de sus cuerpos sino que darán por sí cédula de inscripcion, como cabezas de familia. Las Juntas cuidarán de que lleguen las cédulas a los individuos expresados, que vivan en casas particulares; y para que las reciban igualmente los que habitan en cuarteles o edificios militares, pedirán los datos necesarios a los Jefes de los mismos.

Art. 47. Las rondas municipales, los cuerpos de vigilancia y seguridad pública; sea cual fuere su organizacion o denominacion, no se considerarán como cuerpos militares activos para el acto de inscribirlos en el censo aunque se hallen acuartelados; cada individuo de ellos presentará su cédula, como los demás vecinos del pueblo, teniendo presente por las Juntas lo que se dispone en el art. 32.

Art. 48. Los superiores de los conventos de religiosos o religiosas en clausura, o de los eclesiásticos que vivan en comunidad, inscribirán en las cédulas a todas las personas de ambos sexos que hubiesen pasado la noche dentro del establecimiento.

Lo mismo harán los Jefes o superiores de comunidades análogas de ambos sexos dedicadas a la beneficencia o a la enseñanza, aunque no guarden clausura.

Art. 49. Los directores de los hospitales, civiles o militares de uno y otro sexo, de las casas de dementes y demás establecimientos de beneficencia, sean públicos o privados, nacionales o extranjeros, darán una cédula de inscripcion relativa a sus familias; otra en que se comprendan los dependientes y empleados que habiten en los establecimientos, y otra de los enfermos o acogidos que existan en ellos la noche de la inscripcion.

Art. 50. Lo mismo practicarán los directores de asilos de mendicidad, hospicios y casas de socorro, de cualquier clase que sean.

Art. 51. Las superiores de las casas de maternidad, al extender las cédulas correspondientes, comprenderán en la de acogidos los que hayan nacido aquella noche.

Art. 52. Los directores o rectores de las Escuelas Pías, los de colegios y establecimientos públicos de enseñanza que tengan pupilos internos, los de los institutos civiles y seminarios eclesiásticos, los de los colegios y escuelas militares y de marina, y los de los colegios de sordo-mudos y de ciegos, llenarán asimismo la cédula de su familia; otra en que se comprendan los profesores, empleados y dependientes que habiten en el establecimiento, y otra de los colegiales y alumnos que hubiesen pasado allí la noche de la inscripcion.

Art. 53. Los Alcaldes de las cár-

celos de uno y otro sexo además de las cédulas de inscripción correspondientes a sus familias. Honrarán la com-
prensiva de los dependientes que ha-
biten en el establecimiento y la de los
presos y detenidos existentes en el
mismo.

Art. 54. Los Jefes ó Comandantes
de las casas de corrección de ambos se-
ños y los de los presidios extenderán
igualmente las cédulas de sus propias
familias y las de todos los dependientes
y penados.

Art. 55. Los vecinos, cabezas ó
Jefes, que tengan precisión de ausen-
tarse después de las doce de la noche
de la inscripción, presentarán la cé-
dula correspondiente antes de su sa-
lida, ó dejarán persona autorizada que
la entregue al agente encargado de
recogerla.

CAPITULO IV.

*Del modo de recoger y rectificar las cé-
dulas de inscripción.*

Art. 56. En el día señalado para
recoger las cédulas, los encargados de
la operación cumplirán este servicio
con la mayor exactitud, rigiéndose por
la lista que les sirvió de guía para la
distribución, á fin de asegurarse de que
no falta cédula alguna.

Art. 57. Todas las cédulas de in-
scripción deben quedar en poder de las
secciones ó Juntas municipales dentro
del día siguiente inmediato al en que
hubieren sido recogidas por los agentes.

Art. 58. Cuando haya necesidad de
emplear verederos especiales para re-
coger las cédulas, los Alcaldes cuida-
rán de que vayan provistos de la auto-
rización competente, á fin de que sean
reconocidos como agentes de la mu-
nicipalidad.

Art. 59. En los tres días destina-
dos para que los agentes distribuyan
las cédulas á los cabezas de casa ó es-
tablecimiento, las recojan de los mis-
mos y las entreguen en las secciones ó
Juntas, estas se ocuparán en reunir los
datos necesarios para conocer las cir-
cunstancias de todos los habitantes que
deben enumerarse, con el objeto de
averiguar las omisiones que resulten y
las equivocaciones que se cometan,
único medio de proceder con acierto
en las rectificaciones y comprobaciones
que deben practicarse.

Art. 60. Recibidas las cédulas en
la Junta ó sección, y comprobado su nú-
mero con certeza de que no falta la
de punto alguno habitado, se coordina-
rán por el mismo orden correlativo de
su numeración.

Art. 61. Del resultado de esta ope-
ración se dará cuenta al Alcalde, el
cual pondrá acto continuo en conoci-
miento del Gobernador el número de
cédulas de inscripción recogidas en el
pueblo, para que este anticipe al Go-
bierno la noticia del total de cédulas
de la provincia.

Art. 62. En seguida se procederá
al examen y comprobación del conte-
nido de cada cédula. Se rectificarán los
datos que se encuentren equivocados;
y de las omisiones de personas que se
noten, se dará cuenta al Alcalde para
los efectos correspondientes al esclare-
cimiento de la verdad. Depurada esta
breve y sumariamente, se rectificará
la cédula, si hubiese mérito para ello,
imponiendo al culpado las penas en que
haya incurrido.

CAPITULO V.

*De la formación de los padrones y resú-
menes de habitantes.*

Art. 63. Terminada la rectificación
de las cédulas, la sección ó Junta lle-
vará en cada una de ellas el resumen
numérico que lleva al respaldo.

Concluida esta operación, se redac-
tará el padron nominal en el estado
núm. 2. En la casilla correspondiente
á las profesiones, después de expresar
la de cada individuo, se distinguirá

con una T al que sea TRANSIENTE y
con una E al que sea EXTRAÑERO.

Acabado que sea el padron, se
pondrá al final un resumen de todos
los habitantes que contenga, honando
el estado núm. 5.

Art. 64. Estos padrones, foliados
con claridad y autorizados por todos los
individuos de la sección, y las cédulas
cosidas por el blanco que debe quedar-
los á la márgen izquierda, se entrega-
rán al alcalde para que los remita á la
Junta municipal.

Art. 65. Como los padrones y do-
mas trabajos de sección han debido
formarse con arreglo á las bases acor-
dadas por la Junta municipal y bajo su
inmediata vigilancia, recibidos que sean
aquellos documentos de todas las sec-
ciones, la Junta se ocupará:

1.º En extender el padron gene-
ral del pueblo, copiando en una sola se-
rie los particulares de todas las secciones
en el mismo estado núm. 2, y ponien-
do al final el resumen, también gene-
ral, resultado de los parciales, en el
estado núm. 4.

2.º En sacar, en hojas separadas
del estado núm. 4, tres copias del re-
sumen general del pueblo.

Art. 66. Las Juntas municipales
redactarán una memoria ó reseña de
cuanto se hubiese practicado desde
su instalación, expresando el juicio
que hayan formado de los padrones
y las observaciones que les haya su-
gerido, el estudio y la práctica de es-
ta clase de trabajos, para su ulterior
mejoramiento.

A esta memoria acompañará la
cuenta de los gastos, para cuya in-
versión hayan estado autorizadas por
el presupuesto especial.

Art. 67. A los 20 días de reco-
gidas las cédulas deberán estar ter-
minados los trabajos de las Juntas mu-
nicipales, que los remitirán, autorizá-
dos por todos sus individuos, y sel-
lados con el del Ayuntamiento á la
Junta del partido, por conducto del
Alcalde. La remesa comprenderá:

1.º Los padrones especiales de las
secciones y sus resúmenes con los le-
gajos de las cédulas de inscripción.

2.º El padron copia seguida de los
precedentes con el resumen final.

3.º Las tres copias separadas del
resumen general del pueblo.

4.º La memoria con la cuenta de
gastos.

Hecho esto, las Juntas municipales
se declararán disueltas.

CAPITULO VI.

*De las operaciones de las juntas de partido
y de provincia.*

Art. 68. Recibidos que sean los tra-
bajos de los pueblos en las juntas de
partido, estas se ocuparán:

1.º En comprobar los dos ejempla-
res de los padrones entre sí, y ambos
con las cédulas que los acompañan, ano-
tando las diferencias que adviertan.

2.º En hacer igual comprobación
con los resúmenes de las cédulas de las
secciones y los generales del pueblo, por
si hubiese errores que rectificar.

3.º En formar el resumen del par-
tido, incluyendo y sumando los de to-
dos sus pueblos en el estado núm. 5.

4.º En exponer, en un dictamen ra-
zonado el juicio que les merezcan los
trabajos de los pueblos, manifestando lo
que se les ofrezca y parezca sobre la
exactitud ó inexactitud de los datos y
sobre los medios de perfeccionarlos.

Art. 69. Practicados estos trabajos,
se remitirán íntegramente los documen-
tos autorizados y sellados al Goberna-
dor de la provincia, quedando disuel-
tas las Juntas de partido.

Art. 70. Las Juntas de provincia, á
medida que vayan recibiendo los expe-
dientes de los partidos, se ocuparán en

su examen y comprobación con los do-
cumentos oficiales y extrajudiciales, que
deberán haber reunido, respecto á la
población de los municipios, de los par-
tidos y de la provincia, teniendo en
cuenta las memorias ó informes de las
respectivas juntas.

Art. 71. Cuando de esta comproba-
ción resultasen diferencias ó equivocac-
iones de poca importancia, se rectifi-
carán, no en los mismos documentos en
que se hubieren padecido, sino unién-
dolos otra hoja con la enmienda; pero si
las diferencias fuesen notables y su ex-
plicación no se encontrase en las me-
morias de las juntas, se procederá á una
información administrativa ó judicial,
según la naturaleza del caso, y los gas-
tos que se originen serán de cuenta de
los que resulten culpados.

Art. 72. Hecha la comprobación y
rectificación de los documentos, se pro-
cederá á la formación del resumen ge-
neral de la provincia en el estado nú-
mero 6, del que se extenderán tres
ejemplares.

Art. 73. La Junta de provincia re-
sumirá en una todas las memorias y
observaciones de las otras Juntas, ex-
poniendo al Gobierno lo que conside-
re conveniente, ya respecto de las re-
formas que deban introducirse en la
manera de hacer el censo en lo suce-
sivo, ya respecto á los servicios ex-
traordinarios que se hayan prestado en
este trabajo.

Art. 74. También formará dicha
Junta un estado demostrativo de los
gastos que se hayan ocasionado en la
inscripción general de los habitantes
de la provincia, distinguiendo los que
deben satisfacerse de los presupuestos
municipales, provinciales ó generales
del Estado según el art. 83.

Concluidos estos trabajos, se pasa-
rán todos al Gobernador de la provin-
cia, y se disolverá la Junta.

Art. 75. El Gobernador distribuirá
los documentos debidamente autoriza-
dos y sellados, en la forma siguiente:

Remitirá al Ministerio de la Gober-
nación:

1.º Un ejemplar del resumen gene-
ral de la provincia.

2.º Un ejemplar del resumen de ca-
da partido.

3.º Un ejemplar del resumen de ca-
da pueblo.

4.º La memoria resumida.

5.º El estado demostrativo de los
gastos.

A la Comisión de Estadística gene-
ral del reino.

1.º Un ejemplar del resumen ge-
neral de la provincia.

2.º Un ejemplar del resumen de
cada partido.

3.º Un ejemplar del resumen de
cada pueblo.

A las cabezas de partido remitirá,
para que se archiven en el Juzgado de
primera instancia:

1.º Los padrones de una serie de
todos los pueblos del partido, con su
resumen general.

2.º Un ejemplar del resumen del
partido.

A cada Ayuntamiento remitirá para
que se custodien en el bajo la respon-
sabilidad del Secretario:

1.º El padron por secciones, y si
no los hubo en el pueblo, el otro ejem-
plar no remitido al Juzgado.

2.º Los legajos de las cédulas de
inscripción.

3.º Un ejemplar del resumen ge-
neral del pueblo.

Los demas documentos se archiva-
rán en el Gobierno de provincia.

CAPITULO VII.

De la responsabilidad penal.

Art. 76. El empleado público que
á sabiendas alterase la verdad en la re-

dacción de cualquiera de los documen-
tos relativos al censo, será castigado
como reo de falsedad, con arreglo al
art. 226 del código penal (1).

Art. 77. El empleado público, que
desobedeciere las órdenes de la auto-
ridad ó de sus superiores, relativas á la
formación del censo, será castigado
con arreglo á los artículos 286, 287 y
288 del Código penal (2), según la gra-
vedad del caso.

Art. 78. Se consideran empleados
públicos, para todos los efectos de los
artículos anteriores, no solo los que
ejercen cargos públicos, permanentes
de nombramiento del Gobierno ó de las
autoridades, ó de elección popular, si-
no también los que se nombren espe-
cialmente para cooperar á la forma-
ción del censo.

Art. 79. Serán castigados con ar-
reglo al art. 235 del Código penal (3)
los que desobedecieren gravemente á
la autoridad, negándose á llenar ó de-
volver en la forma prevenida las cédu-
las de inscripción, ó indujeren ó coo-
peraren á igual desobediencia por par-
te de otros.

Art. 80. El Gobernador ó el alcalde
que tuviere noticia de cualquiera de
los delitos previstos en los anteriores
artículos, dará parte inmediatamente
al juez, y pondrá á su disposición al
culpable para que proceda desde luego
á la formación de causa.

Art. 81. Serán castigados como

(1) Art. 226. «Será castigado con
las penas de cadena temporal y multa
de 100 á 1,000 duros el eclesiástico ó
empleado público que, abusando de su
oficio, cometiere falsedad:

1.º Contrabaciendo ó fingiendo le-
tra, firma ó rúbrica.

2.º Suponiendo en un acto la in-
tervención de personas que no la han
tenido.

3.º Atribuyendo á las que han in-
tervenido en él declaraciones ó mani-
festaciones diferentes de las que hubie-
ren hecho.

4.º Faltando á la verdad en la nar-
ración de los hechos.

5.º Alterando las fechas verda-
deras.

6.º Haciendo en documento verda-
dero cualquiera alteración ó intercala-
ción que varíe su sentido.

7.º Dando copia en forma fehacien-
te de un documento supuesto, ó ma-
nifestando en ella cosa contraria ó dife-
rente de lo que contenga el verdadero
original.

8.º Ocultando en perjuicio del Es-
tado ó de un particular cualquier docu-
mento oficial.»

(2) Art. 286. «El empleado público
que se negare abiertamente á obedecer
las órdenes de sus superiores, incurri-
rá en las penas de inhabilitación per-
pétua especial y arresto mayor.

Art. 287. «El empleado que habien-
do suspendido con cualquier motivo la
ejecución de las órdenes de sus supe-
riores, las desobedeciere después que
aquellos hubiesen desaprobado la sus-
pensión, sufrirá la pena de inhabilitación
perpétua especial y prisión correccional.

Art. 288. «El empleado público que,
requerido por la Autoridad competente,
no preste la debida cooperación para la
administración de justicia ó otro servi-
cio público, será penado con la suspen-
sión de oficio y multa de 10 á 100 duros.

«Si de su omisión resultare grave
daño para la causa pública, ó á un ter-
cero, las penas serán las de inhabilita-
ción perpétua especial y multa de 20 á
200 duros.»

(3) Art. 285. «Los que desobede-
cieren gravemente á la Autoridad ó á
sus agentes en asuntos del servicio pú-
blico, serán castigados con la pena de
arresto mayor á prisión correccional, y
multa de 20 á 200 duros.»

reos de faltas con sujecion á las leyes:

1.° Los que no dejaren en su casa persona autorizada para devolver la cédula de inscripcion, ni la entregaren á la autoridad en el plazo señalado, conforme á lo dispuesto en el art. 55.

2.° Los que en la redaccion de las mismas cédulas faltaren á la verdad ocultándola, alterándola ó cometiendo cualquiera inexactitud maliciosa.

Art. 82. Las faltas de que trata el artículo anterior serán inmediatamente enstigadas por los mismos alcaldes, ó gobernadores en su caso, con las penas correspondientes, segun la gravedad del hecho y las atribuciones de la autoridad que las imponga.

CAPITULO VIII.

Disposiciones generales.

Art. 83. Los gobernadores de las provincias examinarán y aprobarán los presupuestos de gastos que remitan las juntas, que se satisfarán en esta forma:

De los fondos municipales de cada pueblo: los invertidos en distribuir y recoger las cédulas, en estender los padrones nominales, resúmenes, memorias y cuentas, y en remitirlos todo á la cabeza de partido.

De los fondos provinciales: los gastos que ocasionen las juntas de partido y de provincia, y los de la devolucion de los documentos á los pueblos.

Las demas atenciones de este servicio se satisfarán por el Tesoro público.

Art. 84. A fin de que en los trabajos del censo de poblacion no haya en torpecimientos de ninguna especie, ni sufra retraso la constitucion de las juntas, los gobernadores y los alcaldes tendrán presentes estas reglas.

1.° Que todas las disposiciones relativas á la inscripcion de los habitantes, deben tener la mayor publicidad posible por circulares, bandos, pregones y cuantos medios estén á su alcance.

2.° Que todos los funcionarios públicos, de cualquiera clase y categoria que sean, están en el deber de coope- rar, de un modo activo y eficaz, á que tenga efecto la inscripcion general de los habitantes, como se previene en esta instruccion.

3.° Que debe hacerse comprender á todos los vecinos de los pueblos la obligacion en que se encuentran de es- tender sus cédulas con verdad y fran- queza, no solo porque en ello no se les va á ocasionar gasto ni molestia, sino porque de la inscripcion general han de obtenerse beneficios para todas las cla- ses del Estado:

4.° Que los cargos de vocales de las juntas para el censo de poblacion son gratuitos y honoríficos, y únicamente obligatorios para los empleados públi- cos: considerándose como tales los que reciban haberes del Estado ó de los fon- dos provinciales ó municipales.

5.° Que á las juntas deben pertene- cer aquellas personas que, por su reno- vada inteligencia, por sus conocimientos especiales de las localidades, ó por aficion á este género de trabajos, pue- dan dedicarse á ellos en beneficio del pais; pero si rehusasen admitir estos cargos, serán relevados de servirlos.

Art. 85. Los Gobernadores de pro- vincia tendrán una correspondencia ac- tiva con los alcaldes de los pueblos para estar al corriente de lo que adelantan los trabajos preparatorios para la forma- cion del censo, y poder dar parte al Go- bierno cada ocho dias de cuanto se ha- ya practicado.

Art. 86. Los mismos Gobernadores consultarán al Presidente del Consejo de Ministros cuantas dificultades se pre- senten y no estén previstas en la ins- truccion: pero si la premura del tiempo no diere lugar, adoptarán, oyendo á las

juntas provinciales, si fuere necesario, las disposiciones que consideren mas convenientes para que no se entorpez- can las operaciones de la inscripcion.

Lo mismo practicarán los alcaldes respecto de los Gobernadores; en la in- teligencia de que por ninguna circuns- tancia que ocurra, por extraordinaria que sea, ha de dejar de realizarse la inscripcion de todos los habitantes en la noche de la inscripcion bajo la personal responsabilidad de los individuos de las juntas y especialmente de sus presidentes.

Art. 87. Tanto los Gobernadores de las provincias como los alcaldes en su caso, cuidarán de que los padrones, re- sumenes de pueblo, partido y provincia y demas documentos se escriban con letra clara y limpia, sin emendas ni raspaduras.

Art. 88. Cuando no basten los im- presos para completar algun documen- to, por haberse calculado mal el pedido ó remesa, se habilitarán pliegos manus- critos, ravándolos de igual manera y con idénticas dimensiones que los es- tados.

Madrid 14 de Marzo de 1857.—S. M. aprueba esta Instruccion.—Ramon Narvaez.

En su consecuencia encargo muy particularmente á los señores *Alcaldes, Autoridades y Corporaciones á quienes compete la obser- vancia de la Real Instruccion ante- cedente, se dediquen con la mayor eficacia á su cumplimiento, para cuyo efecto al tenor de lo dispuesto en el artículo 2.°, se establecerá la Junta provincial el dia 29 del cor- riente, y las de partido y munici- pales el 2 de Abril proximo, con estricta sujecion á lo prevenido en los artículos 3.°, 4.° y 6.° de la citada Instruccion. Instaladas que sean las Juntas municipales, se ocu- parán desde luego de los trabajos á que se refiere el artículo 7.°, á fin de que conocido que sea el núme- ro de cédulas necesarias al efecto, lo participen seguidamente á este Gobierno, conforme lo dispone el artículo 9.°, para que todas las operaciones se lleven á cabo en los terminos que señala la misma Ins- truccion. Me prometo del cielo de los Sres. Alcaldes y demas funcio- narios á quienes compete su cum- plimiento, nada me dejarán que de- sear en esta parte, contribuyendo por cuantos medios estén á su al- cance á secundar el pensamiento del Gobierno de S. M. encaminado á elevar nuestro pais á la altura que le corresponde.*

Del recibo de este Boletin y de quedar en cumplimentar cuan- to previene la Real Instruccion en el inserta, se servirán darme el oportuno aviso, segun dispone el artículo 1.° de la misma. Orense 24 de Marzo de 1857.—El Gober- nador, Pablo de Uria.

Número 146.

Por el Ministerio de la Gobernacion con fecha 10 del actual, se me participa la Real orden siguiente:

Segun comunicacion dirigida á este Ministerio por el de la Guerra en 5 del actual, la Reina (q. D. g.) se ha

servido resolver que D. Antonio Su- rez Margarit, Copitan destinado al cua- dro de reserva número doce, sea dado definitivamente de baja en el ejér- cito. De Real orden comunicada por el Señor Ministro de la Gobernacion lo digo á V. S. para que llegando á co- nocimiento de las autoridades de esa provincia, no pueda aparecer aquel en punto alguno con un caracter que ha perdido con arreglo á ordenanza y dis- posiciones vigentes.

La que se inserta en el Boletin oficial de la provincia para los fines que en la misma se expresan. Orense Marzo 24 de 1857.—El Gobernador, Pablo de Uria.

Número 147.

Habiendo desertado del presidio de la carretera de Vigo á Castilla el confinado Eustaquio Villanueva An- gulo, cuya media filiacion se inserta á continuacion, encargo á los Alcaldes, Comandantes de los puestos de la Guardia civil, Agentes de vigilancia pública y mas dependientes de mi Au- toridad, procuren por cuantos medios estén á su alcance la captura del es- presado reo, remitiéndolo, caso de ser habido, á mi disposicion con toda se- guridad para lo que proceda.—Orense Marzo 23 de 1857.—El Gobernador, Pablo de Uria.

Media filiacion de Eustaquio Villa- nueva Angulo, natural de la Puebla de Almoradiel, provincia de Toledo, hijo de Manuel y de Tomasa Angulo.

Edad 29 años, oficio jornalero, es- tado casado, pelo y cejas castaños, ojos pardos, nariz regular, boca idem, cara regular, color sano, estatura 5 pies y 2 pulgadas.—Señas particulares, una cicatriz en la parte derecha de la cara junto de la boca.

SEPTIMA SECCION.

Juzgado de paz de Toen.

El Lic. D. Agustin Deza, abogado de los tribunales nacionales y juez pri- mero de paz del distrito de Tcen.

Hago saber: que en juicio verbal celebrado ante mí á instancia de Ra- fael Gonzalez contra D. Ventura Mos- quera y Lira, recayó el auto definiti- vo siguiente: en S. Martin de Aloncos distrito de Toen, á 9 de Marzo de 1857 el Licenciado D. Agustin Deza, juez primer de paz del mismo distrito, ante mí Secretario dijo: vista el acta an- terior: resultando que Rafael Gonzalez, como arrendatario de la renta de vino de los años de 1854 y 55, que está en posesion de percibir D.ª Carmen Vil- lamarin en el lugar de Quenlle, parroquia de Fea, reclamó contra D. Ven- tura Mosquera y Lira 28 ollas de vi- no rasas por los años expresados á ra- zon de 54 rs. moyo, y las costas á que haya dado y de lugar: resultando que dicho D. Ventura, sin embargo de ha- ber sido citado en forma, no compa- reció, manifestando virtualmente en esta diligencia ser incompetente el que provee; lo que dió lugar á la declara- cion de competencia: considerando que

Rafael Gonzalez demandante, acreditó su personalidad á medio del documen- to simple, folio 1.°, porque, no ha- biendo sido impugnado, tiene en su favor la presuncion legal de ser ver- dadero, segun se deduce de las L. 114 118 y siguientes, T. 18 P. 3.ª y artí- culo 287 de la ley de enjuiciamiento civil: considerando que el demandante justificó con el testimonio aducido al folio 3.°, vuelto, que en el prorateo del foral titulado la Concordia, sito en lugar de Quenlle, practicado en el año de 1848, está comprendido Don Ventura Mosquera y Lira con la cuo- ta de 14 ollas de vino: considerando que tambien ha probado la posesion de percibir anualmente D.ª Carmen Villamarin, del D. Ventura 14 ollas de vino rasas por un monte que lleva al término de Quenlle, en conformidad á lo dispuesto en la L. 33 T. 16 P. 3.ª: considerando que las L. 3.ª, T. 14 P. 5.ª, determina que, cuando el deudor no puede pagar aquellas cosas que pro- metió bien puede dar otras, á bien vista del juzgador: considerando que el demandado no pudo pagar las 28 ollas de vino en los años á que se refiere la reclamacion, mediante, como es públi- co, se perdieron las cosechas á causa de la enfermedad conocida con el nom- bre de Oidium, que atacó á la cepa; y por consiguiente que tan solo esta obli- gado á pagar su equivalente: conside- rando que en los años expresados el vino del pais no tuvo precio ni pudo tenerle, y en su atencion que es indis- pensable inquirir otro tipo para regu- lar lo equivalente al vino de renta adeu- dado: considerando que el tipo mas aproximado á lo justo es el precio me- dio que resulte del último decenio de cosechas; ya por la vehementísima pre- suncion de que esta habrá sido la vo- luntad de los contrayentes; ya por la igualdad que debe mediar en los con- tratos; ya porque no hay razon pla- sible al menos que alcance el que pro- vee; para que los perceptores de ren- tas de vino le pongan precio á su vo- luntad ó le sirva de norma el del cogi- do en otro pais; ya porque el precio medio del último decenio de cosecha es la verdadera equivalencia de la obli- gacion constituida por los foreros y le- gal compensacion de los años anterio- res de cosechas duplicadas que pudo haber, y ya finalmente porque cede en bien general:

Debía declarar y declara que D.ª Carmen Villamarin está en posesion de percibir anualmente de D. Ventura Mosquera y Lira vecino de Gomariz, 14 ollas de vino rasas como llevador y poseedor en el foral de la Concordia, término de Quenlle; y en su consecuen- cia condena en rebeldia al mencionado D. Ventura á la solucion con costas de las 28 ollas de vino rasas, que le reclama Rafael Gonzalez vecino de Aloncos, arrendatario de dicho vino y años de 1854 y 55, al precio medio que re- sulte, hecha liquidacion del último de- cenio de cosechas segun se de valores de este Ayuntamiento y lugar de Quenlle; y á falta de la fe de valores de este, servirá de tipo la de la parroquia de Fea á que pertenece. Y en cumpli- miento de lo dispuesto en el artículo 1,190 de la ley de enjuiciamiento ci- vil, y á los efectos que e haya lugar, doy el presente en S. Martin de Aloncos á 13 de Marzo de 1857.—L. Agus- tin Deza.—Por su mandado, Manuel Gonzalez.—Secretario.

ORENSE.—1857.

IMPRESA DE D. PEDRO LOZANO.